

Discurso-Memoria de la Embajadora Liliana de Torres-Muga, Ph.D., Directora de la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuellar, en la Clausura del Año Lectivo 2012

(Versión abreviada)

17 de diciembre de 2012

Señor Presidente de la República, Don Ollanta Humala Tasso:

Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Don Rafael Roncagliolo Orbegoso:

Señor Embajador Don Javier Pérez de Cuéllar:

Señor Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso, Don Víctor Andrés García Belaunde:

Señor Viceministro de Relaciones Exteriores, Embajador José Beraún Aranibar;

Señora Gladys Neumann de Mercado, esposa del General Edgardo Mercado Jarrín, cuyo nombre lleva la Quincuagésima Promoción, que hoy egresa de la Academia Diplomática, e hijos;

Señores ex-Ministros de Relaciones Exteriores Allan Wagner, Eduardo Ferrero, Diego García Sayán, José Antonio García Belaunde:

Señor Secretario General de Relaciones Exteriores, Embajador Fernando Rojas Samanez;

Sus Excelencias señoras y señores Embajadores de países amigos;

Señores ex Viceministros y Secretarios Generales de Relaciones Exteriores;

Señores Rectores de Universidades peruanas:

Señores ex-Rectores y Directores de la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar:

Señores Directores Generales del Ministerio de Relaciones Exteriores:

Señoras y señores Embajadores del Servicio Diplomático de la República:

Colegas del Servicio Diplomático de la República y personal de la Cancillería:

Señores Profesores de la Academia Diplomática y personal de la misma:

Padres de Familia y tutores de los alumnos de la Academia Diplomática:

Amigos de la prensa:

Queridas alumnas y queridos alumnos:

Damas y Caballeros:

Muy buenos días.

Hoy llega a su fin otro Año Lectivo de la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar. La institución hace alto aprecio de la presencia del señor Presidente de la República, Don Ollanta Humala Tasso. También se agradece la amable asistencia del distinguido auditorio.

Este año egresan 19 alumnos, de los 20 que iniciaron sus estudios formativos en abril de 2011. Una alumna se halla con reglamentaria licencia por motivos de salud. Ello significa que no ha habido deserciones en esta promoción y que todos, salvo el caso excepcional de esa alumna, han aprobado las asignaturas curriculares, cumplido con sus trabajos de investigación, observado la debida disciplina y puntualidad, y que han sustentado satisfactoriamente sus respectivas tesis de grado ante Jurados ad-hoc, para obtener la Maestría en Diplomacia y Relaciones Internacionales.

Felicito a las alumnas y alumnos de esta Quincuagésima Promoción, cuyos integrantes han decidido que lleve el nombre de quien fuera ilustre Canciller, plenamente identificado con nuestro Ministerio y el Servicio Diplomático, el recordado General Edgardo Mercado Jarrín, de cuyo sensible fallecimiento mañana habrá de cumplirse seis meses.

La señora Gladys Neumann de Mercado, esposa del General, y sus hijos, se hallan gentilmente entre nosotros. Muchas gracias por atender a nuestra invitación.

Continuando la política integracionista del Presidente Fernando Belaunde, el Canciller Mercado fue propulsor del sistema subregional hoy denominado Comunidad Andina de Naciones, cuya partida de nacimiento surgió en el Acuerdo de Cartagena, en mayo de 1969.

Asimismo, durante la gestión ministerial del General Mercado, que abarcó algo más de tres años, desde octubre de 1968, se extendió con amplitud la frontera diplomática del Perú, al entablarse relaciones formales con la entonces Unión Soviética, países de Europa del Este, y la República Popular China.

De igual modo, la Cancillería del General Mercado trabajó afanosamente en un nuevo Derecho del Mar; en la reafirmación de las 200 millas, de los intereses y soberanía nacionales; en la equidistancia del Perú entre la polarización de poderes mundiales entonces existentes.

También son de recordar las acciones en la gestión ministerial del General Mercado dentro del Grupo de los 77, hoy más de 130, cuyas coordinaciones y apoyo mutuo en el marco de las Naciones Unidas revitalizaron a los países en desarrollo.

Estratega no sólo en las Fuerzas Armadas, sino en la Diplomacia, con numerosos trabajos escritos que nos deja como rico legado, el Canciller Mercado fue promotor del área de Planeamiento del Ministerio, cuya conducción encomendó al Embajador Carlos García Bedoya.

Al asumir Torre Tagle, el General Mercado tuvo un lugarteniente de lujo, el Embajador Javier Pérez de Cuéllar, quien durante varios meses continuó sirviendo como Secretario General de Relaciones Exteriores, hasta su nombramiento como primer Embajador del Perú en la Unión Soviética. Otro sobresaliente colaborador directo durante pocos meses fue el Embajador José de la Puente, a la sazón a cargo del área económica del Ministerio, hasta su traslado a Ginebra como nuestro Embajador Representante Permanente ante la Oficina Europea de las Naciones Unidas.

La inteligencia, el liderazgo, la preparación, don de gentes, apertura al diálogo, ponderación al impartir órdenes, hacían que en el Ministerio se pasara por alto que el General Mercado pertenecía a un gobierno de-facto. Ello se notaba no sólo en la Cancillería, sino en los diversos ámbitos donde le correspondió actuar.

Querida señora Gladys de Mercado: He puesto de relieve algunas cualidades de su esposo, a fin de que los jóvenes graduandos conozcan más sobre la insigne personalidad peruana que han escogido para que lleve el nombre de su promoción.

Señor Ministro Don Rafael Roncagliolo:

Es dable recordar que cuando tuvo usted a bien honrarme con el nombramiento de Directora de la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar, a fines de marzo de este año, hacía muy poco tiempo que habían terminado las diversas etapas concernientes al Concurso de Admisión 2012.

Antes de dar algunos detalles sobre ese Concurso, séame permitido testimoniarle, reiterarle, señor Ministro, mi sincero reconocimiento por haberme confiado este cargo, que me enaltece. Veintinueve distinguidos y muy competentes colegas me han precedido en la conducción de la Academia, todos del género masculino. Al ser nombrada Directora, consideré y sigo considerando esa designación como una identificación de su Alto Despacho, de usted mismo, con las mujeres del Servicio Diplomático. Muchas gracias.

Volviendo al Concurso 2012, entre cerca de 250 postulantes, 33 fueron quienes alcanzaron vacante, luego de cumplir satisfactoriamente las rigurosas pruebas para su selección. De la pulcritud y corrección de ese Concurso fue responsable el Ministro Pedro Rey Daly, a la sazón Director Accidental de la Academia.

Por lo anterior, renuevo mis parabienes al Ministro Rey, a la Ministra-Consejera Mary Ann Silva de Espinosa y al Consejero Juan Manuel Tirado, integrantes de su planta orgánica y a sus otros colaboradores.

Siendo ésta la ceremonia postrera del Año Lectivo 2012, desde ahora quisiera agradecer públicamente a la actual planta orgánica, compuesta por la Ministra María Antonia Masana, la Ministra Consejera Mary Ann Silva de Espinosa y el Consejero Luis Escalante, lo mismo que al plantel de profesores, personal técnico, administrativo y de servicios auxiliares, por su abnegada labor para que nuestra Academia pueda cumplir sus fines a cabalidad.

Señor Ministro:

Recordamos que el Año Lectivo 2012 comenzó con los mejores auspicios, al aceptar usted dictar la clase magistral de inauguración, en la que desarrolló el tema "Perfil del Diplomático Peruano". Sus comentarios siguen siendo de suma utilidad a los alumnos.

Concluidos los dos primeros semestres de estudios, los 33 alumnos y alumnas de primer año, al igual que sus compañeros de segundo, han dado muestras de auténtica vocación a la carrera diplomática. Congratulaciones.

En primer año han estudiado 3 becarios extranjeros: Dos alumnos procedentes de Bolivia y Honduras y una alumna norteamericana. Los tres se integraron sin dificultad a sus compañeros peruanos. Lo mismo se puede decir respecto al único, mejor dicho, única estudiante de otro país que hemos tenido en segundo año, originaria de la centro-europea República de Moldova.

También es oportuno destacar que el 27 de febrero de 2012, un mes antes de mi designación, la Asamblea Nacional de Rectores, mediante Resolución firmada por su Presidente, había dado por concluido el proceso de adecuación de la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar a las disposiciones de la Ley Universitaria.

Tal proceso se inició de manera formal cuando mi distinguido predecesor, Embajador Harry Beleván McBride, estaba al frente de la Academia, quien a su vez tuvo el valioso impulso de quienes le antecedieron en el cargo. La aludida Resolución de la Asamblea Nacional de Rectores reafirma el rango universitario de nuestra casa de estudios y la concesión que hace de grados y títulos.

El proyecto de nuevo estatuto de la Academia, que habrá de remplazar al actual Reglamento, en vigor desde hace cerca de 30 años, incorpora normas complementarias que compatibilizan las de esta casa de estudios con el ordenamiento de la Asamblea. Ello, respecto a la malla curricular, a los requisitos que deben reunir los miembros de las plantas docente y orgánica, entre otras exigencias a nuestra Academia.

Señor Viceministro, Embajador José Beraún:

En su carácter de Presidente del Consejo Superior de la Academia Diplomática, órgano rector de la misma, es grato destacar que fueron muchas las acciones académicas realizadas en el año lectivo 2012, en adición al programa ordinario curricular, que oportunamente fueron puestas en conocimiento de su Despacho. En fecha próxima se incluirán en mi Memoria escrita.

En este sentido, a lo largo de los dos semestres académicos de 2012, los estudiantes han participado en conferencias ofrecidas por especialistas peruanos y extranjeros, algunas en inglés, idioma indispensable para ingresar a la Academia, y que dentro de ella se perfecciona. Las conferencias y los conversatorios han versado sobre aspectos de relevante actualidad en el sistema internacional, en cuanto a las relaciones del Perú, y otros temas afines a la Diplomacia.

Entre esas actividades, que como repito serán pormenorizadas en mi Memoria escrita, deseo resaltar la conferencia que el ex Viceministro y ex Canciller, Embajador Luis

Marchand Stens ofreciera el 21 de junio, que fue la última que dio en la Academia y en el Perú, pues al día siguiente hizo un viaje familiar a Washington, con su señora esposa.

Como sabemos, inesperada y muy lamentablemente dejó de existir al regresar a Lima, cinco semanas después.

Profesor en la Academia desde la década de 1960, y conferencista asiduo en la misma, el Embajador Marchand nos ha dejado una huella indeleble. Cuando era joven profesor, los alumnos de la quinta promoción, egresada en 1965, la denominaron “Luis Marchand Stens”, a pesar de tratarse de un ser viviente y de tan solo 35 años de edad. Ello nos da una idea de las cualidades humanas, académicas, profesionales, del doctor Marchand, que habrían de afianzarse en los 47 años que aún le quedaban de vida.

Hace dos meses, los alumnos de la Academia participaron por primera vez en un simulacro de Asamblea General de las Naciones Unidas, realizado en coordinación con la Representación en Lima del organismo mundial, a cargo de la Embajadora Rebeca Arias. Ese Modelo de Naciones Unidas tuvo como tema los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Los alumnos aparentaban ser delegados de países de todas las regiones del globo y así pudieron desarrollar sus aptitudes de oratoria, persuasión y negociación. Un experto de Naciones Unidas vino a Lima especialmente para adiestrar a los alumnos, quienes también fueron asesorados por miembros de nuestro Servicio Diplomático, en actividad y retiro, así como por Embajadores de países amigos y funcionarios de sus Misiones. Me permito hacer uso de esta actividad, para reiterarles el profundo agradecimiento de la Academia Diplomática.

De acuerdo con su programa de trabajo, durante el año que termina se llevó a cabo un curso de perfeccionamiento para funcionarios del Servicio y se prosiguió con la tarea de impartir estudios de manera virtual, para la obtención de grados y posgrados.

Igualmente, se efectuaron talleres y diplomados presenciales para Oficiales del Ejército, en materia de Relaciones Internacionales y Política Exterior. Asimismo, cursos in-situ sobre protocolo y ceremonial, para personas del Ministerio y extra-Cancillería; y una diplomatura que culminará en el primer trimestre del año entrante, acerca de “Aspectos Económicos y Políticos de las Gestión Internacional”.

Según la práctica establecida en la Academia, para que los alumnos se compenetren más aún con la realidad nacional, en agosto los estudiantes del segundo año realizaron viajes de estudio en los Departamentos sureños de Arequipa, Moquegua y Tacna. Por su parte, en octubre los del primer año estuvieron en localidades norteñas de Tumbes, Piura, Lambayeque y La Libertad.

En setiembre pasado dio motivo a una grata ceremonia la develación que en la Academia el señor Ministro hiciera de un óleo del Embajador Javier Pérez de Cuéllar, obra del reconocido pintor huanuqueño Don Eduardo Cervantes. Ese muy bien logrado retrato fue encargado al Maestro Cervantes por mi distinguido predecesor en la Academia, el Embajador Harry Beleván McBride.

El doctor Pérez de Cuéllar ha estado en la Academia en ésa y en otras ocasiones y los alumnos siempre se benefician con sus enseñanzas y sabias orientaciones. En gesto solidario y de amor institucional, Don Javier ha hecho este año una importante donación

de libros para la Biblioteca de la Academia. Nuevamente, muchas gracias, señor Embajador.

La Academia participó en la Feria Internacional del Libro de Lima, con títulos cuyos autores son funcionarios del Servicio y publicaciones de la institución. Nuestro stand fue muy visitado por la numerosa concurrencia.

Aquí es pertinente resaltar que mi predecesor en la Academia, Embajador Harry Beleván, jubilado al concluir 2011, se mantiene activo colaborando honorariamente con su Alma-Máter, al frente del área de publicaciones. Entre otras, es responsable de la Revista "Política Internacional", órgano de la Academia.

En mi carácter de Directora fui autorizada por el señor Canciller para asistir este año a dos importantes reuniones de representantes de Academias Diplomáticas e Institutos de Relaciones Exteriores.

La primera de ellas fue en Bakú, Azerbaiyán, a fines de septiembre, donde firmé con mi colega de ese país un acuerdo de cooperación entre nuestras dos Academias. Con ese instrumento, suman 33 los Acuerdos que la Academia Diplomática ha firmado con entidades análogas, desde su creación en 1955, la mayor parte de los cuales mantienen plena vigencia.

El encuentro en Bakú, de alcance global, fue el cuadragésimo de una serie iniciada a comienzos de la década de 1970. Es de recordar que la edición número 33 se llevó a cabo en Lima, en 2005, coincidiendo con el quincuagésimo aniversario de la fundación de nuestra Academia, año en el que nuestro Rector era el Embajador José de la Puente, quien fue un magnífico anfitrión. Muchos delegados de la reunión en Bakú me hicieron gratas evocaciones de su estada en Lima en esa ocasión.

Un mes después, a fines de octubre de este año, participé en Cádiz en otra reunión de Academias Diplomáticas, a nivel iberoamericano. Esa reunión coincidió con la conmemoración de los doscientos años de la Constitución de Cádiz de 1812.

Me fue grato presentar sendas ponencias en Bakú y Cádiz, cuyos textos se reproducen en mi Memoria escrita.

De otro lado, en noviembre pasado fui invitada por el Instituto Peruano de Acción Empresarial (IPAE) para asistir a la edición número 50 de CADE, realizada hace algunos días en Arequipa. Muchos participantes demostraron vivo interés en las clases que se imparten en la Academia en lo relativo a promoción comercial y turística, de atracción de inversiones y cooperación para el desarrollo, materias a las que asignamos particular importancia, en el marco de la política gubernamental para fomentar la inclusión social.

Meses atrás, dos alumnos de la Academia habían participado en el CADE Universitario, o Juvenil, con varios centenares de estudiantes de Universidades peruanas, pertenecientes al tercio superior, certamen que se realizó del 13 al 16 de junio, en la Escuela Naval de La Punta. Ambos alumnos de la Academia pudieron así interactuar con futuros líderes del país y tomaron contacto además con empresarios, políticos y educadores.

Señor Ministro:

En el marco de instrucciones de la Superioridad, y en coordinación con la Fundación Academia Diplomática del Perú, estamos solicitando proyectos para ampliar nuestras instalaciones. Ya tenemos pre-diseños, preparados de manera gratuita.

La idea es conservar la hermosa residencia que ahora ocupamos, denominada “Casa Embajador Igor Velázquez Rodríguez”, que nos fuera donada hace ocho años, a través de la Fundación, por ese distinguido colega, en altruista y solidario gesto institucional. El Embajador Velázquez físicamente no está ya con nosotros, pero su espíritu proporciona a la Academia una fuerza poderosa.

Preservando tal inmueble que tenemos en San Isidro, en contornos del predio se contempla levantar un edificio “ecológico” de varios pisos, con funcionales salones de clases, laboratorio de idiomas, amplia biblioteca, auditorio de adecuadas dimensiones, salas de profesores, de lectura, para reuniones y exhibiciones, capilla, cafetería, gimnasio, etc.

Falta menos de tres años para que en 2015 nuestra Academia sea sexagenaria. Anhelamos que una ceremonia de clausura como ésta pueda efectuarse en nuestro ampliado local en 2014, o en 2015, a más tardar.

Para favorecer a nuestros estudiantes peruanos y extranjeros, este año suscribí un acuerdo con la gerencia del Círculo Militar, en cuya virtud se les proporciona alojamiento y otros servicios. Las tarifas son concesionales y por debajo de la subvención mensual que esos alumnos reciben del gobierno. Otra ventaja es el factor cercanía dado que el Círculo Militar se halla a poca distancia de la Academia.

Señor Presidente de la República:

Los graduandos de la “Promoción Edgardo Mercado Jarrín”, como flamantes Terceros Secretarios en el Servicio Diplomático de la República, habrán de prestar funciones dentro de pocos días en diversas reparticiones de la Cancillería. El ambiente les será familiar, pues como practicantes han laborado en el Ministerio durante sus pasadas vacaciones de verano. Luego de un par de años, empezará la diáspora de la Promoción, ya que sus integrantes serán nombrados a misiones que tenemos en el exterior, en los cuatro puntos cardinales.

En reunión que tuvimos en la Academia hace cuatro meses con alumnos y sus padres, reconocimos a estos últimos la formación moral que habían dado a sus hijos en el hogar, sentimientos que ahora renovamos. Además de inculcarles valores éticos y de amor a la Patria, los progenitores han estado pendientes de la trayectoria estudiantil de sus hijos, desde el kínder hasta que terminaron la Universidad, y luego en los dos años de posgrado en la Academia Diplomática.

Señor Presidente:

Con legítimo orgullo esos padres y tutores habrán de ser testigos de los Diplomas que recibirán sus hijos, en los que consta que se les confiere el grado académico de Master

en Diplomacia y Relaciones Internacionales y el título profesional de Diplomático, o Diplomática de Carrera.

Me adelanto en felicitar a quien ocupa el primer puesto de la Promoción Edgardo Mercado Jarrín, la señorita Olga Lukashevich Pérez. Olga ha sido número uno en el primer y en el segundo año de estudios. Congratulo igualmente a sus queridos padres.

Queridas alumnas, queridos alumnos de la Promoción Edgardo Mercado Jarrín;

Estos dos años de intensos estudios ha sido de “adiestramiento”, para una carrera que están a punto de comenzar. Les exhorto para que continúen estudiando, perfeccionándose. La nuestra es una carrera hermosa, pues se trata de servir a la Patria. También demanda sacrificios. Al salir al exterior, queridos graduandos, se alejarán del hogar. Por lo general, nuestras Misiones disponen de poco personal, de modo que las tareas son muchas y con horario abierto. Algunos de ustedes servirán en países apartados y en lugares donde la temperatura puede ser de 50 grados a la sombra, o de 40 bajo cero.

Señor Presidente:

Lo anterior se asemeja a la carrera militar. Usted y sus compañeros de armas han trabajado y trabajan por la Patria en inhóspitos lugares, con temperaturas extremas, muy distantes de los seres queridos. Y con riesgos mucho mayores comparados a los que afrontamos los diplomáticos. El amor a nuestro país es común denominador.

Para terminar, deseo repetir a los alumnos de la Academia estas palabras de nuestro primer Director, Embajador Alberto Ulloa Sotomayor, en la ceremonia de inauguración de nuestra Alma-Máter, el 14 de noviembre de 1955, expresiones que tienen plena vigencia, y cito: “...es deber dar a nuestra Patria un Servicio Diplomático sólidamente estructurado, capaz, digno y eficiente, del que el Perú pueda sentirse confiado y satisfecho”. (Fin de la cita)

En nombre de la Academia Diplomática, y en el mío propio, deseo a todos ustedes una feliz Navidad y un próspero Año Nuevo, en unión de sus seres queridos.

Muchas gracias.